

Ferran Cabrero, coordinador

I Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural

**Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y
el ejercicio de los derechos culturales**

Selección de ponencias



FLACSO
ECUADOR

Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural “Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales” (I : 2011 : sep. 22-24 : Quito)

Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales / coordinado por Ferran Cabrero. Quito : FLACSO, Sede Ecuador, 2013

544 p. : cuadros, diagramas, fotografías y gráficos

ISBN: 978-9978-67-381-2

GESTIÓN CULTURAL ; ECUADOR ; POLÍTICA CULTURAL ; DESARROLLO CULTURAL ; DIVERSIDAD CULTURAL ; PATRIMONIO CULTURAL ; CULTURA .

353.7 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 323 7960

www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-67-381-2

Cuidado de la edición: Santiago Rubio - Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: FLACSO

Imprenta: V&M Gráficas

Quito, Ecuador, 2013

1ª. edición: febrero de 2013

El presente libro es una obra de divulgación y no forma parte de las series académicas de FLACSO-Sede Ecuador.

Índice

Presentación	11
Agradecimientos	12
Preámbulo	15
<i>Eduardo Puente Hernández</i>	
Introducción	
Gestión cultural para el buen vivir en el Ecuador	17
<i>Ferrán Cabrero</i>	
I. Buen vivir y políticas culturales	
Las cambiantes concepciones de las políticas culturales	29
<i>Hernán Ibarra</i>	
Las políticas culturales y el buen vivir	39
<i>Erika Sylva Charvet</i>	
Estrategias para la gestión del desarrollo cultural en el Ecuador	57
<i>Adrián de la Torre Pérez</i>	
Sumakawsay es la cultura de la vida	67
<i>Atawallpa M. Oviedo Freire</i>	

A la búsqueda del <i>Ki-tu</i> milenario: El “Reyno de los colibríes”	75
<i>Diego Velasco Andrade</i>	
Estrategias de diversidad en los Andes	89
<i>Dimitri Madrid Muñoz</i>	
Acción cultural exterior: breve análisis del caso ecuatoriano	105
<i>Elizabeth Guevara</i>	
Políticas y proyectos institucionales de la UNESCO en el ámbito de la gestión cultural	123
<i>Enrico Dongiovanni</i>	
La planificación sociocultural en el Ecuador	129
<i>Eduardo Hugo Jaramillo Muñoz</i>	
El patrimonio arqueológico en el Ecuador y sus perspectivas	149
<i>Francisco Germánico Sánchez Flores</i>	
Gestión cultural de la Casa en un nuevo escenario	159
<i>Gabriel Cisneros Abedrabbo</i>	
La gestión cultural en el marco de los fondos culturales: el caso de las organizaciones juveniles en Quito	165
<i>Andrea Madrid Tamayo</i>	
 II. Memorias y patrimonios	
Sobre el Ministerio Coordinador de Patrimonio	177
<i>Juan Carlos Cuéllar</i>	
La recuperación de la memoria histórica como medio de desarrollo socio cultural y el papel de la gestión cultural en este proceso	185
<i>Gina Maldonado Ruiz</i>	
El Complejo Cultural Real Alto: gestión cultural en adverbio de tiempo, lugar y modo en la costa ecuatoriana	193
<i>Silvia G. Alvarez</i>	

Trayectoria del debate patrimonial y aproximaciones a la gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial.	213
<i>Gabriela Eljuri Jaramillo</i>	
El patrimonio musical y poético afro-esmeraldeño	223
<i>Lindberg Valencia Zamora</i>	
La cultura montubia, su oralidad y su gestión.	235
<i>Alexandra Cusme</i>	
El chulla quiteño: la patrimonialización de un imposible	249
<i>Marlon Cadena-Carrera</i>	
El patrimonio, una estrategia política hegemónica: el caso de Cuenca.	257
<i>Mónica Mancero Acosta</i>	

III. Artes y producción

El arte como proyecto de resistencia a la dependencia poético-tecnológica	267
<i>María Elena Cruz Artieda</i>	
Arte, artesano, artesanía: las manos hábiles de la patria	273
<i>Luis Nieto Aguilar</i>	
Reflexiones sobre la producción de las artes escénicas	281
<i>Marina Chávez</i>	
Apuntes sobre educación artística	287
<i>Julia Mayorga</i>	
Universidad y ciudadanía	299
<i>Jorge Hugo Massucco</i>	
Bibliotecas universitarias y desarrollo cultural.	305
<i>Myriam Quinteros C.</i>	

Nuevos centros culturales para el Distrito Metropolitano de Quito	315
<i>Sara Serrano</i>	

IV. Diversidades y culturas

Aprendizajes significativos y buenas prácticas de interculturalidad	329
<i>Patricio Sandoval Simba</i>	

El ejercicio de los derechos colectivos y culturales: el caso del periodismo indígena	343
<i>Gema Tabares</i>	

La chakra andina desde la cosmovivencia del pueblo kichwa kañari-Ecuador	355
<i>Luis Antonio Alulema Pichasaca -William Xavier Guamán Encalada</i>	

El <i>tupu</i> como manifestación de la cultura popular de la comunidad de Saraguro y como elemento simbólico	361
<i>Claudia P. Cartuche</i>	

La cultura y la buena gestión cultural contribuyen al crecimiento humano sostenible: cuatro experiencias de gestión cultural	369
<i>Milvia León</i>	

La Mesa Ciudadana de Cultura en el MDMQ: un espacio de participación colectiva por el derecho al uso del espacio público y el fortalecimiento de la cultura popular	381
<i>Amapola Naranjo</i>	

Desde el rock, una mirada hacia la reapropiación del espacio público. La gestión cultural y la participación de colectivos urbanos de espacios para la cultura	395
<i>Marcelo Negrete Morales</i>	

Caminos de San Roque: diálogo y cotidianidad para una estrategia política	403
<i>Paola de la Vega Velastegui</i>	

V. Testimonios

Proceso de la comunidad educativa intercultural Tránsito Amaguaña en el Sur de la ciudad de Quito	417
<i>Irma Gómez</i>	
Espacios públicos	429
<i>Martha Sofía Vargas S.</i>	
Salmagundi presenta...: posibilidades, dificultades y oportunidades en la producción y gestión cultural de la zona centro del Ecuador	437
<i>Rodrigo “Jovani” Jurado</i>	
El escenario social de las artes y el Colectivo “Cosas Finas”	445
<i>Oscar Naranjo Huera (Oskan)</i>	
Vamos a la Toma de la Plaza	449
<i>Irina Verdesoto</i>	
Una ‘trinchera’ para la gestión y producción de artes escénicas	459
<i>Nixon García Sabando</i>	
Reflexiones sobre nuestra experiencia en la gestión y producción de artes escénicas	465
<i>Rocío Reyes Macías</i>	
Resistir no es suficiente: una mirada desde la vida de un grupo de teatro laboratorio	471
<i>Patricio Vallejo Aristizábal</i>	
Gestor cultural: revisión de caminos	479
<i>Rubén Guarderas Jijón</i>	

Conferencia magistral

Hacia una agenda local de las industrias culturales y la creatividad	487
<i>Félix Manito y Montserrat Pareja-Eastaway</i>	

Epílogo

Todas las industrias y consumos son culturales. Crítica de las ideas de <i>industrias culturales y consumo cultural</i> para abrir nuevas posibilidades de investigación e intervención.	527
<i>Daniel Mato</i>	

Coda

El primer observatorio ciudadano de cultura del Ecuador.	531
<i>Fabián Saltos Coloma</i>	

Universidad y ciudadanía

Jorge Hugo Massucco*

La presente exposición se sostiene en la experiencia desarrollada en la cátedra de Animación Cultural que se dicta en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Es el informe de una praxis que desde la Comunicación social pretende reflexionar alrededor de la investigación sociológica y la intervención social en los procesos de ciudadanía, a la vez que cuestiona la omisión en que la pedagogía universitaria cae al respecto¹.

La cultura como proceso

Guayaquil es una ciudad que está viviendo un proceso. Su población ha crecido vertiginosamente en los últimos años y esta situación, que asumimos como normal porque se ha generalizado en nuestros países, es consecuencia de un sistema socioeconómico librado a las contingencias y falta de planificación social.

Este aumento de la población no corresponde al crecimiento vegetativo, sino al fuerte impulso de la migración interna que se ha asentado en la periferia urbana: nuevos habitantes de la ciudad, de orígenes sociocultura-

* Comunicador social y profesor en la Universidad de Guayaquil y en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1 Este informe soslaya, aunque no ignora, la cuestión económica subyacente en todo trabajo social, pero propone su propia respuesta.

les heterogéneos, en busca de alternativas económicas de supervivencia que no encuentran en sus tierras natales.

Esta nueva población, carente de recursos, radicada en los suburbios de la ciudad, con poco y mal transporte urbano, falta de medios de comunicación y de relaciones personales que trasciendan lo eventual, se siente desarraigada, inestable, sobresaltada e insegura, al borde de un espacio en el que se es intruso y al que no se siente pertenecer. Hombres y mujeres frente a una ciudad que no los acoge sino que los tolera de mala gana (Massucco, 2003).

Las estadísticas tienen por ciudadano a quienes obligadamente emiten su voto en los procesos electorales. Sin embargo, aunque suene a obvio, vale la pena repetir que es ciudadano quien hace algo más que votar, alguien que es actor en procesos del desarrollo e integración social, que usa los espacios ciudadanos y los servicios que la ciudad ofrece, que conoce y opina sobre las cosas que suceden en la ciudad, que se preocupa y tiene relaciones con quienes intercambiar opiniones sobre la actualidad, que se forma y forma opinión sobre lo que sucede en la ciudad.

De ser esto cierto, podemos aventurar, al margen de la precisión estadística, que hoy Guayaquil tiene más de dos millones de habitantes pero no tiene más de 500 000 ciudadanos.

Desde el surgimiento del Cristianismo y el célebre “ama a tu prójimo como a ti mismo”, no concebimos una cultura que no sea participativa. Si las culturas clásicas se asentaban en sistemas esclavistas gobernados por una élite ciudadana, hoy nuestra idea de democracia nos impulsa a una visión de la cultura actual construida sobre bases de solidaridad, participación y encuentro.

Las paraculturas de élite y popular

Hay muchas formas de abordar lo cultural en la ciudad. La misma palabra *cultura* puede oscilar desde *fisicoculturismo* a *cultura académica* sin ruborizarse. Sin embargo, si consideramos la composición sociocultural de nuestra ciudad, pensar en dos culturas que implican lo rural, lo emotivo, lo tradicional, lo telúrico por un lado, y lo urbano, lo racional, lo inno-

vador, lo internacional por el otro, nos permitiría una síntesis aceptable y coherente con la composición de su población. Estamos hablando de lo que generalmente se ha dado en llamar *cultura popular* y *cultura de élite*.

Desde esta perspectiva, estar presentes en un encuentro dominado por la visión sociológica, nos ubica necesariamente en una posición elitista del abordaje cultural. Observamos y tratamos de llegar a conclusiones que nos permitan una enunciación racional sobre los procesos. Operamos a partir de lo que otros hacen. Y no está mal. Pero no es todo. El viejo Marx, en una de sus ocurrencias, decía que los filósofos (y los sociólogos, digo yo) solo han interpretado el mundo de distintas maneras, y de lo que se trata es de transformarlo. En nuestra realidad, trabajar en cultura, es lograr que la visión eurocentrista de la élite y la visión tradicional de lo popular se crucen en versiones integradoras que sustentivamos en el *nosotros*.

Pensar que el sociólogo debe limitarse a la sola tarea de investigación es relegarlo a una posición pasiva, y en cierta manera cómoda, prohibida por una cultura de élite que, aunque no se lo proponga, va ahondando la distancia que lo aleja de los sectores adscriptos a la cultura popular. Es una tarea que pone la mirada en las grandes metrópolis y reduce al país a objeto de observación. No es raro que estos trabajos terminen empolvados en el oscuro estante de una biblioteca sin haber logrado reciclarse en procesos de acciones concretas.

Si la ciudad está fracturada culturalmente, cabría preguntarse si queremos hacer algo para zanjar la brecha y, cualquiera sea la respuesta, reflexionar sobre sus consecuencias en el terreno sociocultural.

La universidad

En la universidad, los profesores nos enfrentamos, año a año, con jóvenes desarraigados, ajenos a la ciudad, con muy pocos puntos de contacto. Para muchos de ellos el transitar por la urbe se reduce al traslado de la casa a la universidad y viceversa. Otros, más agraciados, conocen el camino a las playas, el itinerario de las discotecas o el traslado al aeropuerto. Pocos, muy pocos, practican un hobby o una actividad social compartida que no sea fútbol o escuchar música (Massucco, 2003a).

La ciudad está ahí, pero les es ajena.

Para los jóvenes universitarios, la manera más usual de apropiarse de la ciudad ha sido, y aún está latente, el recurso de la violencia: quebrar, quemar, romper, obstruir...

No existen, ni nadie se ha preocupado en desarrollar, vías de relación positiva entre la universidad –los universitarios– y la ciudad.

Las universidades declaran su compromiso social y cultural, pero se dedican exclusivamente a la formación de profesionales, aislando al joven y preparándolo para que logre una posición destacada que lo desprenda del entorno social en que ha crecido. No se plantean, y si lo hacen no saben cómo resolverlo, que el joven se integre y aporte a los procesos sociales. No se busca un camino para hacer ciudadanos a través de las profesiones.

Un recurso de intervención desde la universidad

Las universidades disponen de un contingente humano de muchos miles de jóvenes que, puestos a trabajar, sin subestimaciones, están en condiciones de generar, por sí solos, una transformación sociocultural profundamente significativa.

La cátedra de Animación Cultural de la Universidad Católica viene experimentando desde hace trece años una respuesta a esta proposición que apunta en distintas direcciones.

El medio elegido ha sido la realización de eventos, un recurso que permite que los jóvenes hagan uso, se apropien, de los espacios urbanos. En ellos tendrán que jugar las posibilidades de entretener un proyecto que integre aspectos de la cultura popular y de élite, para lo cual deberán establecer vínculos estratégicos. Estos eventos se realizan desde las vivencias de sus organizadores y las propuestas responden a sus intereses, gustos e inquietudes².

Frente a la seducción que los medios electrónicos han desplegado en todos los niveles de nuestra sociedad urbana –medios que facilitan la comunicación con el más allá, pero no con el vecino– se ha buscado re-

2 En la heterogeneidad sociocultural que va de carrera a carrera y de universidad a universidad se alcanzaría un amplio espectro del panorama social.

forzar la comunicación interpersonal y horizontal: vincular a los jóvenes recurriendo a entrevistas que les permitan acercarse a gente con quienes, de otra forma, no se habrían relacionado; mucho más importante cuando, en la dialéctica de este *conocer al otro*, también los jóvenes se hacen conocer.

Es un trabajo de acercamiento con: primero, los *productores* de actividades culturales –gastrónomos, músicos, artesanos, escritores, etc.– que serán quienes animen el evento; segundo, los *medios* de comunicación, responsables de la imprescindible difusión; tercero, las *empresas* que los auspiciarán o que financiarán el proyecto; y cuarto, con las *instituciones* en las que van a respaldarse y, en muchos casos, lograr el apoyo logístico necesario: organizaciones barriales, museos, gremios, etc. Son las cuatro patas en que se soporta la mesa de negociación para un pacto de cultura en el que todas las partes deben salir beneficiadas.

Realizar el proyecto constituye todo un ejercicio de ciudadanía. Mucho más si se tiene en cuenta que los estudiantes universitarios constituyen un sector social marginado, puesto en *stand by*, en espera, hasta que puedan llegar a ocupar un lugar en la sociedad. La realización de eventos es un ejercicio de madurez y responsabilidad que implica comprometerse con los demás en función de un proyecto común para la ciudad³.

No hay dueños de la cultura. La cultura es un proceso que se construye día a día, nos pertenece a todos, es responsabilidad de todos y es tarea de todos. Así lo han entendido quienes han participado, colaborado, auspiciado y financiado los casi trescientos eventos que ya llevan realizados los estudiantes en los últimos trece años⁴.

3 En boca de un estudiante: “Dejamos de ser espectadores pasivos, pasamos a ser actores”.

4 El proyecto y sus fundamentos están expuestos en Massucco (2003b), y también en el portal de la Universidad de las Islas Baleares.

Bibliografía

- Massuco, J. H. (2003). “La cotidianidad, sinopsis de la investigación. De qué habla la gente”. *Alternativas* N.º 5. UCSG.
- (2003a). “Universidad y ciudadanía”. Investigación. Guayaquil: UCSG.
- (2003b). *El nosotros. Comunicación, identidad y ciudadanía. Teoría y práctica de la cultura desde la universidad*. Guayaquil: UCSG.